

CALÍOPE

Presença Clássica



CALÍOPE

Presença Clássica

Separata 2

EDITORES

Fábio Frohwein de Salles Moniz
Rainer Guggenberger

UNIVERSIDADE FEDERAL DO RIO DE JANEIRO
REITOR Roberto de Andrade Medronho

CENTRO DE LETRAS E ARTES
DECANO Afranio Gonçalves Barbosa

FACULDADE DE LETRAS DIRETORA
Sonia Cristina Reis

PROGRAMA DE PÓS-GRADUAÇÃO EM LETRAS CLÁSSICAS
COORDENADOR Fábio Frohwein de Salles Moniz
VICE-COORDENADOR Simone de Oliveira Gonçalves Bondarczuk

DEPARTAMENTO DE LETRAS CLÁSSICAS
CHEFE Eduardo da Silva de Freitas
SUBSTITUTO EVENTUAL Renan Moreira Junqueira

EDITORES
Fábio Frohwein de Salles Moniz
Rainer Guggenberger

CONSELHO EDITORIAL
Alice da Silva Cunha
Ana Thereza Basilio Vieira
Anderson de Araujo Martins Esteves
Arlete José Mota
Auto Lyra Teixeira
Ricardo de Souza Nogueira
Tania Martins Santos

CONSELHO CONSULTIVO
Alfred Dunshirn (Universität Wien)
David Konstan (New York University)
Edith Hall (King's College London)
Frederico Lourenço (Universidade de Coimbra)
Gabriele Cornelli (UnB)
Gian Biagio Conte (Scuola Normale Superiore di Pisa)
Isabella Tardin (Unicamp)
Jacyntho Lins Brandão (UFMG)
Jean-Michel Carrié (EHESS)
Maria de Fátima Sousa e Silva (Universidade de Coimbra)
Martin Dinter (King's College London)
Victor Hugo Méndez Aguirre (Universidad Nacional Autónoma de México)
Violaine Sebillote-Cuchet (Université Paris 1)
Zelia de Almeida Cardoso (USP) – *in memoriam*

CAPA
Sarcófago. Estrigilado com orante masculino sobre o tema do rapto de
Prosérpina, séc. III (Basílica de Sant Feliu, Girona). Foto: Rainer
Guggenberger

EDITORAÇÃO E PROJETO GRÁFICO
María Paula Rozo

REVISORES DO NÚMERO 49
Fábio Frohwein de Salles Moniz | Rainer Guggenberger | Leonardo Vichi

Enfoques sobre Dión de Prusa y la Segunda Sofística: Cuestiones historiográficas y metodológicas

Felipe Montanares-Piña

RESUMEN

Este artículo analiza la figura de Dión de Prusa en el marco de la Segunda Sofística (siglos I-III d.C.), prestando especial atención a los problemas historiográficos y metodológicos que plantea el estudio de este fenómeno y de sus protagonistas. Se parte del complejo escenario del Imperio Romano, caracterizado por la interacción entre el poder político romano y la persistente hegemonía cultural griega, un contexto bilingüe y bicultural donde la identidad helénica se negociaba constantemente. Se revisan las principales interpretaciones y delimitaciones de la Segunda Sofística –entendida como período histórico, fenómeno cultural o práctica retórica–, destacando su ambigüedad conceptual y la evolución historiográfica desde Rohde hasta enfoques contemporáneos (Bowersock, Anderson, Whitmarsh, Borg), subrayando el debate sobre su carácter literario versus histórico y su función identitaria. Posteriormente, se sitúa a Dión de Prusa en este marco, explorando su formación intelectual (posible influencia de Musonio Rufo, tensión filosofía/retórica), su relación con el poder imperial (incluyendo el exilio bajo Domiciano) y su auto-representación como figura que utiliza el pasado clásico y la reflexión filosófica para intervenir en el presente. El análisis de Dión busca ilustrar cómo una figura prominente de la época encarna y, a la vez, desafía las categorizaciones habituales de la Segunda Sofística, permitiendo una comprensión más matizada tanto del personaje como de los problemas metodológicos inherentes al estudio de este período.

PALABRAS CLAVES

Dión de Prusa, Segunda Sofística, Historiografía

SUBMISSÃO 21 abr. 2025 | APROVAÇÃO 06 jun. 2025 | PUBLICAÇÃO 13 nov. 2025

DOI 10.17074/cpc.v1i49.68063

EL IMPERIO ROMANO Y LA CULTURA
GRIEGA: UNA HISTORIA DE LARGA
DURACIÓN.

La interacción cultural entre Grecia y Roma es un fenómeno de larga duración fundamental en la historia antigua. Si bien una línea importante de investigación se ha centrado en el Imperio Romano como un poder integrador en el Mediterráneo —un marco político estable que facilitó el desarrollo de diversas culturas bajo su estructura—¹, la interacción cultural y política entre ambos mundos se remonta a mucho antes del ascenso de Roma como potencia dominante. Esta influencia griega sobre el mundo romano cristalizó en el proceso conocido como la Hellenización de Roma,² un fenómeno gradual y complejo que se extendió durante siglos, a partir de los primeros contactos comerciales y culturales. A través de la penetración de la cultura helénica, especialmente en áreas como el arte, la filosofía, la literatura y la religión, Roma experimentó una profunda transformación. La adopción de la lengua griega como vehículo de la cultura y la educación, la imitación de modelos artísticos y literarios griegos, y la asimilación de dioses y mitos helénicos al panteón romano son ejemplos claros de este impacto. Sin embargo, la helenización no implicó una simple copia, sino una adaptación selectiva y una reinterpretación de estos elementos en el contexto propio de la sociedad romana. Este proceso enriqueció la cultura latina y contribuyó a su desarrollo como una civilización única y poderosa, que a su vez difundiría su propia versión del helenismo por todo el Imperio.

No obstante esta profunda y antigua relación cultural, la interacción greco-romana también estuvo marcada por el conflicto. La expansión militar inherente al imperialismo romano desempeñó un papel crucial. William V. Harris ha destacado la actitud romana hacia la guerra como una cuestión cotidiana, que se traducía en constantes movimientos del ejército y enfrentamientos con los pueblos circundantes.³ Esta constante belicosidad llevó al autor francés Claude Nicolet a

sugerir que dicha propensión bélica en la sociedad romana parecía responder a una necesidad "casi biológica".

Comme toutes les sociétés antiques, mais de façon peut-être plus systématique, la société romaine apparaît modelée par la guerre. Dans la plus ancienne tradition annalistique, le rythme de la vie publique est celui-là même de la guerre, de la guerre-institution, qui revient avec une nécessité quasi biologique à chaque printemps.⁴

Las interacciones bélicas entre griegos y romanos, lejos de constituir un fenómeno monolítico, son un proceso que se fue desarrollando a lo largo de varios siglos, adoptando diferentes maneras y obedeciendo a motivaciones cambiantes según las necesidades de la república. Si bien en un comienzo estas relaciones se caracterizaron por la cooperación puntual en el contexto de las guerras púnicas, con el tiempo la progresiva expansión de la naciente república romana terminó movilizándolo sus intereses hacia las *poleis* griegas, percibidas ya como un objeto de interés estratégico. La ocupación e intervención de Roma en la región helénica, en un comienzo, estuvo justificada bajo el pretexto de la "liberación" de las *poleis* griegas que se encontraban sometidas al yugo macedónico; esta intervención, precisamente, fue documentada por Polibio en el siglo II a.C.

La proclamación de la libertad de las ciudades griegas por parte de Tito Quincio Flaminio en el 196 a.C. constituye un hito fundamental en la interacción entre el mundo helénico y la emergente potencia romana. En palabras de Polibio, el general señalaba:

Todos los demás griegos, tanto los de Asia como los de Europa, serán libres y se regirán por sus leyes propias,⁵

Este acto, con profundas implicaciones tanto políticas como culturales, ha sido objeto de intenso escrutinio historiográfico, generando un debate en torno a sus motivaciones y consecuencias.⁶ Al respecto, se suelen identificar tres posibles líneas principales que explican el interés romano en

el mundo griego en este periodo: primero, necesidades económicas y de protección que Roma necesitaba para sí misma;⁷ segundo, una motivación geoestratégica orientada a asegurar sus intereses en el Mediterráneo oriental;⁸ y tercero, el interés por evitar nuevas "proyecciones" de poder griego sobre territorios itálicos.⁹ Independientemente de cuál fuera la motivación predominante, el resultado final fue una creciente intervención romana en los territorios del mundo griego.

La intervención romana en la región helénica, inicialmente justificada bajo el pretexto de la "liberación" de las ciudades griegas del yugo macedonio, culminó con la anexión de gran parte de Grecia al dominio romano tras la batalla de Corinto en el 146 a. C. No obstante, esta conquista militar no significó la desaparición de la resistencia griega; un ejemplo es la rebelión encabezada por Andrisko en el 149 a.C.,¹⁰ quien se autoproclamó rey de Macedonia. Este levantamiento evidencia un notorio sentimiento antirromano en la región. Pese a ello, la participación de contingentes griegos en las guerras mitridáticas ilustra claramente la complejidad de las lealtades helénicas bajo el imperialismo romano.¹¹ A pesar de la progresiva asimilación política y cultural, la memoria del pasado independiente y la persistencia de las identidades locales configuraron un escenario de tensión latente, que ocasionalmente tenía su expresión en conflictos armados

Tomando en consideración esta relación dinámica de la cultura griega en torno al poder político del imperialismo romano, podemos establecer que, culminado el periodo republicano y tras el advenimiento del periodo imperial, la cultura griega mantuvo su preponderancia en el espacio mediterráneo. El Imperio, en ese sentido, y siguiendo las ideas de Paul Veyne, debe ser considerado como una entidad bilingüe. Si bien el Imperio podía concebirse de forma general como la potencia política que dominaba el espacio Mediterráneo, las palabras de Horacio resuenan como recordatorio: "*Graecia capta ferum victorem cepit*".¹² Según Paul Veyne, la única cultura

verdaderamente común a todas las regiones de este vasto Imperio era la griega, manifestada en la lengua y en las prácticas religiosas y culturales.

L'Empire était gréco-romain en un troisième sens : la culture y était hellénique et le pouvoir (ainsi que le droit ou au moins la procédure) était romain.¹³

En síntesis, la extensa y dinámica interacción entre el poder romano y la cultura helénica, marcada tanto por la fascinación y asimilación cultural como por el conflicto y la dominación militar, configuró un escenario único en el Mediterráneo antiguo. Como hemos visto, incluso tras la consolidación del poder imperial romano, la lengua, la educación (*paideia*) y las tradiciones griegas no solo persistieron, sino que mantuvieron una notable preponderancia, dando forma a un Imperio esencialmente bilingüe y bicultural, tal como subrayó Veyne. Es precisamente sobre este complejo entramado histórico y cultural —el de una Hélade integrada en la estructura imperial romana pero consciente de su glorioso pasado— que emergerá el fenómeno que nos ocupa. Habiendo delineado este marco contextual indispensable, nos adentraremos ahora en el análisis de la Segunda Sofística propiamente tal, abordando su definición, sus características principales y los debates teóricos y metodológicos que su estudio plantea.

A) SEGUNDA SOFÍSTICA

Para comprender las complejas relaciones culturales entre el mundo griego y romano, y el papel de Dión de Prusa como mediador entre estas dos esferas, es fundamental abordar primero algunas cuestiones clave sobre la Segunda Sofística. Este fenómeno, que caracterizó la interacción cultural greco-romana principalmente entre los siglos I y III d.C., presenta particularidades distintivas y puede entenderse, siguiendo a Tim Whitmarsh,¹⁴ desde tres perspectivas

principales: como un período histórico (Swain)¹⁵; como el espíritu cultural de esa época o *Zeitgeist* (Anderson);¹⁶ y como una práctica específica de declamación griega dentro del Imperio Romano (Schmitz)¹⁷.

El término 'Segunda Sofística' fue acuñado por primera vez en el siglo XIX por Erwin Rohde¹⁸, quien la interpretó inicialmente como una reacción del aticismo frente al asianismo. Para Rohde, este movimiento representó el esfuerzo de los griegos por revivir un pasado propio que consideraban adormecido. El desarrollo de esta teoría se enmarcó en el contexto intelectual del siglo XIX, época de auge del nacionalismo y el romanticismo. Estos movimientos veían en el pasado clásico un espejo donde proyectar ideales y preocupaciones contemporáneas; en ese sentido, el renovado interés por la Antigüedad Clásica por parte de los estudiosos decimonónicos fue determinante para el avance de su conocimiento.¹⁹ De esta manera, los problemas urgentes de la contemporaneidad del siglo XIX a menudo buscaban respuesta en las interpretaciones del pasado antiguo, llegando a preguntarse si los procesos que influyeron en el declive del mundo antiguo tenían un paralelo o correlato en el presente.

Este primer acercamiento de Rohde al concepto de Segunda Sofística se ha interpretado como una respuesta a los supuestos efectos nocivos de la 'cultura oriental', la cual amenazaría el 'Elemento nacional helénico',²⁰ considerado por él como lo esencial a conservar del pasado. En ese sentido, la Segunda Sofística buscaría revivir un pasado lejano, una herencia legítima que pudiera sostener el presente. Posteriormente, Wilhelm Schmid, alumno de Rohde, realizó un trabajo centrado en el aticismo lingüístico, viendo en él una reafirmación de los ideales griegos frente a la influencia oriental.²¹ Sin embargo, esta línea de discusión fue en gran medida zanjada por Ulrich von Wilamowitz-Möllerndorff. En su artículo 'Asianismus und Atticismus', concluyó que el 'asianismo' como tal se reducía a un pequeño número de oradores mencionados en las

fuentes, restándole así importancia como fenómeno opuesto al aticismo.²²

Con el transcurrir del siglo XX, las discusiones en torno a la Segunda Sofística se retomaron durante la década de los 60. Glen Bowersock, en su libro *Greek Sophists in the Roman Empire* (1969) —que recogía lecturas presentadas en Oxford en 1966—, utilizó un método prosopográfico y un amplio manejo de fuentes para plantear la existencia de una nostalgia por el pasado en la construcción de los discursos de la época. Señaló la presencia de un arcaísmo y un enfoque atenocéntrico en la elaboración de estos discursos, en busca de la pureza ática.²³ Poco después, Ewen Bowie, en su artículo "Los griegos y su pasado en la Segunda Sofística", retomó la discusión, definiendo la Segunda Sofística como un movimiento literario que buscó el rescate de tradiciones griegas arcaicas en el contexto del dominio político romano durante el siglo II d.C.²⁴ Estos enfoques ponen de manifiesto que uno de los problemas centrales al abordar la Segunda Sofística es la ambigüedad del propio concepto. Por este motivo, su delimitación precisa desde la historiografía ha sido, según algunos autores,²⁵ una cuestión a menudo desatendida o compleja.

Podemos determinar que la Segunda Sofística, así como los diferentes tratados y trabajos desarrollados en su marco, tienen una importancia fundamental para comprender la autoexaminación de la identidad griega durante el período del siglo I al III d.C.²⁶ La percepción de este concepto como una corriente centrada en la retórica y el aticismo tiende a vincularlo más a un problema de carácter literario que a uno propiamente histórico. No obstante la compleja naturaleza de estos tratados, su análisis (incluso desde una perspectiva retórica) es fundamental para construir una panorámica más completa del período en cuestión (siglos I-III d.C.).²⁷ En ese sentido, y siguiendo el pensamiento de Fernando Gascó, tomar en consideración la tradición literaria para la construcción del contexto histórico permitiría corregir la imagen de la Segunda

Sofística como una corriente 'eminente-mente' literaria.

Los autores durante este período tendieron a alejarse de la discusión de temas contemporáneos, orientando sus reflexiones hacia un pasado más lejano: el pasado 'clásico'. La construcción de este pasado a menudo respondió a un retrato idealizado, centrado en temáticas consideradas gloriosas o ejemplares de ese tiempo. Por este motivo, la preocupación de estos intelectuales se centró principalmente en el pasado clásico, más que en el período helenístico, momento en el cual las *pólis* griegas habían perdido su libertad frente al dominio macedónico. Esta atención preferente al pasado clásico refleja la búsqueda de una identidad cultural y la afirmación de valores propiamente griegos en un contexto de subordinación política ante el poder de Roma. La intelectualidad griega no buscó, por lo general, generar una revolución contra el poder político romano, sino encontrar mecanismos que le permitieran reconstruir su pasado y su anhelada libertad *en concordancia con* el sistema político imperial. Principio del formulario²⁸

Los griegos del siglo I-III d.C. buscaron en la construcción de la memoria de su pasado herramientas para establecer y preservar su identidad, y así mantener su carácter griego a pesar del dominio político romano.²⁹ Debemos recalcar que para la intelectualidad griega era un recurso habitual, por un lado, preservar elementos identitarios y, por otro, promover el mantenimiento del orden cívico, evitando rebeliones y revueltas. La Segunda Sofística puede ser entendida, en este sentido, como la historia de una proyección: la expresión de las urgencias del presente a través del pasado.³⁰ Durante la época imperial, el uso del pasado griego se convirtió en una herramienta fundamental que permitió a los griegos construir un sentido de identidad sólido. La conservación de su cultura desempeñó un papel crucial en esta empresa, ya que les permitió mantener y transmitir sus tradiciones y valores. A través de esta preservación cultural, los griegos lograron una integración

cultural y desarrollaron una identidad comunitaria compartida.³¹

Una de las principales características de la Segunda Sofística es que estuvo conformada por un diverso grupo de intelectuales conocidos como sofistas. Estos sofistas eran maestros que estaban estrechamente vinculados a la práctica educativa. Viajaban y se movilizaban a lo largo del Imperio, y ejercían una gran influencia sobre las masas. Operaban políticamente al aconsejar sobre el comportamiento y realizar críticas de las acciones de las personas. Además, se destacaban por su habilidad en la elocuencia y eran considerados maestros en esta disciplina.

La producción intelectual de la Segunda Sofística se caracterizó por tener un enfoque marcadamente diferente al de la tradición anterior. En lugar de centrarse en los acontecimientos contemporáneos, los intelectuales se enfocaron en construir y explorar un pasado más distante. Estos se sumergieron en su historia antigua y buscaron inspiración en los logros y hazañas de épocas pasadas, en vez de abordar los eventos que ocurrían en su propia era. Este enfoque hacia el pasado remoto les permitió reflexionar sobre las raíces culturales y las tradiciones de la civilización griega, encontrando en ellas significado y relevancia para el presente.³²

Una posible explicación para esta búsqueda del pasado la ofrece Graham Anderson, quien sostiene que estas miradas al pasado clásico respondían a una lucha contra la incapacidad política de su contemporaneidad.³³ Bowersock hizo hincapié en la nostalgia, idea que recoge Graham Anderson al definir la Segunda Sofística como un fenómeno en el que los griegos miraron con añoranza el período clásico, interpretando esto como una forma de resistencia "contra la impotencia política del presente".³⁴ Los estudios relativamente recientes han adoptado preferentemente una perspectiva antropológica al hablar de la cultura o identidad griega, distanciándose del anterior enfoque en la idea de 'nacionalidad'. No obstante, la categoría misma de 'cultura' también presenta dificultades

al definir la Segunda Sofística, ya que podría conducir nuevamente al problema del nacionalismo o a la tentación de considerar la cultura griega como superior.³⁵

Barbara Borg señala que, durante el período de la Segunda Sofística, la recuperación del pasado a través de imágenes y palabras fue, sin duda, un elemento característico y fundamental. Esto implicó una reapropiación de los motivos y tradiciones griegas de los siglos V y IV a.C.³⁶ Siguiendo la teoría del *Habitus* planteada por Pierre Bourdieu, la autora se cuestiona sobre los puntos en común que compartirían las diversas regiones del Imperio. Identifica la identidad como un elemento crucial que articula estas cuestiones, independientemente de la existencia de diferentes modelos regionales. Existe [o 'Parece existir'] una noción aceptada de que la identidad desempeñaba un papel unificador en estas comunidades.

Una vez identificado el problema contextual y conceptual de la Segunda Sofística, debemos abordar el tema de su periodización. Es importante destacar que la periodización implícita en nuestro uso del término no siempre se ajusta a la propuesta original de Filóstrato. Su clasificación revela una voluntad de definir a los sofistas del Imperio Romano en tajante oposición a los de la Atenas clásica, pues estos últimos se ocuparían principalmente de la filosofía, mientras que los segundos, a través de la declamación, abordarían temas históricos.³⁷ En ese sentido, comparar una 'Primera Sofística' (Atenas, siglos V-IV a.C., eminentemente filosófica) con la 'Segunda Sofística' (Imperio, siglos I-III d.C., centrada en materias históricas y retóricas), resulta, por lo demás, muy ilustrativo para poner de manifiesto el propósito de Dión de Prusa.³⁸

Un listado típico de características de la Segunda Sofística incluye varios puntos clave: la nostalgia por un pasado clásico idealizado; el uso de un lenguaje arcaico y la búsqueda de pureza lingüística; la participación en actuaciones sofísticas y concursos públicos; el énfasis en la *paideia* y la erudición como forma de educación y

conocimiento; y las ansiedades relacionadas con la autodefinición griega y la identidad en ese contexto.³⁹

Podemos, finalmente, establecer tres delimitaciones principales para el concepto de Segunda Sofística: la primera considera este movimiento como estrictamente literario, limitado a los autores señalados por Filóstrato y omitiendo a otros intelectuales del período a quienes no incluyó en su tratado; la segunda sería entenderlo como un fenómeno cultural más amplio, que abarcaría casi toda la producción literaria y artística griega de ese período, centrándose en la función de la intelectualidad y su relación con el poder romano en la búsqueda de elementos identitarios dentro de un contexto político de 'sometimiento'; y, finalmente, la tercera delimitación consiste en verlo como un período histórico específico —aproximadamente los tres primeros siglos de nuestra era—, entendido como una categoría principalmente coyuntural.⁴⁰ Esta multiplicidad de enfoques evidencia, por tanto, la dificultad de alcanzar una definición unívoca de la Segunda Sofística y subraya la importancia de considerar sus dimensiones literarias, culturales e históricas de manera interconectada. Es precisamente con esta conciencia de los problemas definitorios y metodológicos que resulta pertinente abordar la figura y obra de Dión de Prusa, un protagonista clave de este período, cuya trayectoria puede iluminar muchas de estas tensiones y debates.

DION DE PRUSA UN INTELLECTUAL GRIEGO EN EL IMPERIO ROMANO.

En el contexto de la ambivalente relación entre la cultura griega y el poder romano durante el período imperial, la *polis* adquiere una significación particular. Constituye una síntesis del conflicto cultural subyacente, en el cual la hegemonía romana sobre el Mediterráneo se yuxtaponen a la persistencia de una identidad griega que, si bien asimila ciertos elementos de la romanización, no deja de

experimentar tensiones con el poder político dominante.⁴¹

Dión nace en la Grecia romanizada del Principado, un período caracterizado por la compleja dinámica política y cultural inherente al dominio imperial. Si bien la helenización permeó diversos ámbitos de la sociedad romana, Grecia, en tanto provincia del Imperio, experimentaba una situación ambivalente. Sus habitantes, aunque integrados en las estructuras administrativas y militares romanas, mantenían una identidad cultural propia que se resistía a la completa asimilación.⁴² En los territorios que habían sido reinos helenísticos, herederos a su vez del legado de Alejandro Magno, existían ciudades que se habían constituido en importantes focos de pensamiento relativamente libre e independiente. Las capitales helenísticas, en particular, funcionaron como centros de irradiación cultural donde individuos de diversas disciplinas desarrollaban su actividad intelectual. Sin embargo, esta libertad intelectual no se encontraba exenta de tensiones con el poder imperial, cuyas decisiones políticas en ocasiones limitaban o condicionaban la producción y circulación del conocimiento.

Dion de Prusa es un intelectual griego que se relaciona directamente con este problema y contexto en cuestión. En el contexto imperial, autores como Diodoro, Dionisio de Halicarnaso y Estrabón, quienes desarrollaban su producción escrita en bibliotecas y dirigían sus textos a una audiencia erudita, se erigen como modelos de inspiración. La mimesis, entendida como la imitación de autores clásicos, se convierte en un principio rector de la creación literaria. Esta práctica, si bien fomenta la emulación de modelos canónicos, puede conducir a una literatura artificial, en ocasiones desarraigada de la realidad inmediata y más próxima a los cánones estéticos establecidos.⁴³

En este contexto, el centro de atención de los autores de la Segunda Sofística se desplaza hacia una reflexión literario-filosófica sobre las concepciones del mundo en el que viven. Mientras la historiografía

parece ocuparse de otros temas, estos intelectuales se ven impulsados a refinar cuidadosamente sus discursos con el fin de persuadir e influir en su audiencia. El resurgimiento, durante el período imperial (siglos I-III d.C.), del aticismo —el estilo asociado a los modelos clásicos de los siglos V y IV a.C.— puede interpretarse como una reacción frente a la preponderancia de modelos culturales asiánicos [o 'orientales'] y romanos. En un contexto marcado por la diversidad y el intercambio cultural, la vuelta a los cánones clásicos del aticismo representa una forma de reafirmar la identidad griega y de resistencia frente a la homogeneización cultural impulsada por el Imperio.⁴⁴

Dión de Prusa nace en este mundo: un mundo que se debate entre la gloria de una Hélade lejana en el pasado y un presente que a veces entraba en conflicto con los intereses de la intelectualidad griega. Dión supo observar ese pasado lejano y descifrar sus signos en un nuevo contexto. Los datos sobre los primeros años de Dión de Prusa son limitados, aunque pueden extraerse algunas conclusiones de sus discursos. Llamado inicialmente Dión, adquirió el *cognomen* latino *Cocceianus* durante el principado de Nerva; ya en el siglo III llegaría a ser conocido como Chrysóstomos ('Boca de Oro').⁴⁵ Nació en Prusa, Bitinia, una región que hundía sus raíces en la tradición clásica, vinculada a los héroes troyanos. Esta *polis*, bajo control romano desde el 74 a.C., formaba parte de un contexto cultural complejo en el que confluían las tradiciones griegas y la influencia romana.⁴⁶

Proveniente de dos familias prominentes de Prusa, Dión gozó de una posición social privilegiada que le permitió acceder a los círculos intelectuales y políticos de su tiempo. Su condición de huésped en casas de familias acomodadas lo posicionó como una figura relevante en los asuntos públicos de su ciudad. Sin embargo, su trayectoria se vio interrumpida por el destierro decretado por Domiciano, un edicto que le impediría regresar a su patria durante varios años.⁴⁷

La pertenencia de Dión a una familia influyente de Prusa nos permite inferir que tuvo acceso a una educación privilegiada, la cual sentó las bases de su posterior desarrollo intelectual. En su primera etapa formativa, es probable que recibiera instrucción en las disciplinas elementales de la época, como la lectura, la escritura y la gimnasia. Posteriormente, es factible que su educación continuara bajo la tutela de un *grammatikos*, quien le habría introducido en el estudio de los poetas clásicos, como Homero, y otros autores fundamentales de la literatura griega.⁴⁸ Esta sólida base en la literatura y la historia clásicas constituye un pilar fundamental de la *paideia*, ese ideal educativo tan valorado y cultivado por los propios sofistas de este período que analizamos en el apartado anterior.

La educación de Dión se enmarca dentro del sistema helenístico-romano, el cual combinaba la tradición educativa griega con las influencias del mundo romano. En este contexto, es probable que Dión haya estudiado a historiadores clásicos como Heródoto, Tucídides y Jenofonte, entre otros, cuyas obras constituían parte integral del currículo de la época. Un aspecto fundamental de su formación lo constituyeron los *progymnasmata*, ejercicios retóricos preparatorios que desarrollaban habilidades de argumentación, composición y oratoria.⁴⁹ Al cumplir los dieciséis años, Dión habría ingresado en el *efebato*, una institución educativa que complementaba la formación de los jóvenes con lecciones (*scholai*), conferencias (*epideixeis*) y audiciones (*akroaseis*). Tras completar la formación secundaria y el *efebato*, los jóvenes que deseaban proseguir sus estudios debían trasladarse a centros de enseñanza superior como Rodas o Atenas. Estas ciudades, reconocidas por su tradición intelectual y la presencia de escuelas filosóficas y retóricas, atraían a estudiantes de diversas regiones. En estos centros, los jóvenes se especializaban en una de las dos disciplinas que caracterizaban la educación superior de la época: la filosofía, centrada en la búsqueda del conocimiento y la reflexión sobre la naturaleza de la realidad, o la retórica, enfocada en el arte de la

persuasión y la elocuencia. La centralidad de los *progymnasmata* en su formación retórica y la crucial elección final entre filosofía y retórica sitúan el itinerario intelectual de Dión en el corazón mismo de las prácticas y tensiones que definen a la Segunda Sofística, tal como la hemos caracterizado.

Este contexto permite comprender la importancia que la educación adquirió en la esfera pública romana. Un ejemplo de ello lo constituye la decisión de Vespasiano en el año 74 d.C., quien, en respuesta a las críticas sobre la falta de apoyo a la educación, instituyó en Roma clases de retórica financiadas por el Estado.⁵⁰ Además, otorgó privilegios a gramáticos y retóricos, reconociendo así su papel fundamental en la formación de las élites romanas. Se presume que Dión fue discípulo de Musonio Rufo, inferencia apoyada en ciertas referencias de Tácito.⁵¹ Esta posible formación estoica con Musonio es particularmente significativa, ya que complica la visión simplista (derivada de Filóstrato) de una Segunda Sofística puramente retórica, mostrando la persistencia de intereses filosóficos profundos en figuras clave del período.

Dión mantuvo una estrecha relación con la filosofía estoica a lo largo de su vida. Sin embargo, aunque algunas fuentes sugieren un posible abandono del estoicismo en favor del cinismo, el análisis de Paolo Desideri⁵² en su obra *Dione di Prusa: Un intellettuale greco nell'impero romano* — particularmente en el Capítulo III, dedicado al exilio — evidencia la persistencia de principios estoicos. En sus discursos de este período, se observa la recurrente alusión a la importancia de la virtud, la búsqueda de la *ataraxia* y la aceptación del destino como elementos centrales en la filosofía de Dión. Este debate sobre la 'etiqueta' filosófica más adecuada para Dión refleja la dificultad, ya señalada en el apartado anterior, de categorizar nítidamente a las figuras intelectuales de este período, quienes a menudo transitaban entre la filosofía y la sofística.

La política imperial de la dinastía Flavia evidenció una orientación preferencial hacia Occidente, en detrimento del mundo griego. Esta tendencia se acentuó durante el principado de Domiciano, emperador cuya figura generaba una manifiesta antipatía en Dión de Prusa, como se desprende de algunos de sus discursos.⁵³ Que Dión tuvo cierta familiaridad previa con los grandes salones y palacios de Roma, puede inferirse del pasaje que se citará a continuación.

He conocido las mansiones y las mesas de los ricos, y no solamente de individuos particulares, también de los gobernadores y emperadores.⁵⁴

Si bien la historicidad del exilio de Dión ha sido objeto de debate entre los especialistas, las reiteradas referencias al mismo en su corpus discursivo, así como la coherencia interna de su testimonio, permiten afirmar con un alto grado de certeza que dicho evento efectivamente tuvo lugar.⁵⁵ Dión de Prusa, en el contexto del Imperio Romano, cultivó una extensa red de influencias y relaciones con personalidades de alto rango durante el principado de los Flavios. No obstante, la figura de Domiciano, quien a pesar de mostrar en sus inicios virtudes y cualidades propias de un buen gobernante, experimentó una transformación hacia la tiranía en su adultez, revelando así su verdadera naturaleza. Entre el círculo familiar de Domiciano se encontraba Flavio Sabino, quien, además de ser amigo de Dión, fue condenado a muerte al ser percibido como un pretendiente al trono imperial.⁵⁶ Como consecuencia de su relación con Flavio Sabino, Dión fue acusado de ser cómplice en la presunta conspiración, imputándosele cargos de 'intimidad' con el supuesto culpable y de haberle brindado consejos que pervirtieron su pensamiento, induciéndolo a aspirar al trono imperial.⁵⁷ La actitud de Dión frente a Domiciano, tal como él la presenta, ejemplifica una de las formas complejas en que los intelectuales griegos de la Segunda Sofística negociaban su posición frente al poder imperial: no la sumisión abyecta ni (necesariamente) la rebelión abierta, sino una intrincada

mezcla de crítica moral, adaptación y auto-representación. Estas fueron principalmente las motivaciones que provocaron su destierro en el año 82 d.C.

De esta manera, el filósofo fue alejado de Roma, Italia y Bitinia 'a perpetuidad'. Su exilio duró, sin embargo, catorce años. El exilio de Dión constituyó el fundamento de una profunda reflexión sobre la concepción de la vida y la moralidad. En este proceso, Dión buscó identificarse con figuras como Odiseo, Sócrates y Diógenes, arquetipos de sabios vagabundos o exiliados, rechazados por el poder mundano. Las referencias en sus discursos en torno al pensamiento, la motivación y el remordimiento se expresan en variados pasajes. Esta auto-identificación con figuras paradigmáticas del pasado resuena directamente con la tendencia general de la Segunda Sofística, analizada previamente, de recurrir a la memoria y a los modelos clásicos para construir sentido e identidad en el presente imperial.

Cuando a todos les parecía de necesidad mentir a causa del miedo, me atrevía en solitario a decir la verdad.⁵⁸

He soportado el odio, no de un enemigo cual quiera... sino del más poderoso y cruel, de aquel a quien todo el género humano, griegos y bárbaros, llamaba su dueño y su dios, pero que real mente era un genio maléfico, y no busqué granjearme su favor con humillantes adulaciones, ni esquivar su enemistad, sino que me opuse abierta mente y no aplacé para otro momento hablar o escribir sobre las desgracias que entonces se avecinaban, sino que lo hostigué de palabra y con la pluma, y de tales discursos y escritos hay evidencia en todas partes.⁵⁹

Así justifica Dión su expulsión de los territorios del 'orbe romano': decir la verdad o, al menos, levantar la voz contra el poder imperial fueron motivaciones suficientes para recibir este castigo y comenzar su errancia a lo largo del Imperio. Pero la *oikoumene* es mucho más grande que los territorios de Roma, y en los extremos del Imperio aún encontró lugares receptivos a la helenización. Las reflexiones presentes

en los discursos de Dión son, por tanto, el resultado de sus experiencias propias; sus discursos funcionan como testimonios y sus reflexiones como consejos que buscaron educar a griegos y romanos sobre diversos elementos del período imperial.

CONCLUSIÓN

La interacción entre la cultura griega y el poder romano constituyó un proceso histórico de larga duración y profunda complejidad, marcado por una dualidad constante entre la asimilación cultural y el conflicto político-militar. Desde los tempranos contactos en Magna Grecia hasta la consolidación del Imperio, Roma absorbió y adaptó elementos cruciales de la civilización helénica, un fenómeno de Hellenización que enriqueció su propia identidad. Sin embargo, esta relación estuvo inextricablemente ligada a la expansión imperial romana, que culminó en la subordinación política de Grecia, generando un escenario de tensiones latentes y resistencias culturales a pesar de la integración administrativa. Este marco bicultural y bilingüe, donde la hegemonía política romana coexistía con la persistencia de la *paideia* y la memoria griegas, fue el caldo de cultivo para el desarrollo de fenómenos intelectuales como la Segunda Sofística.

La Segunda Sofística emerge, entonces, no solo como un renacimiento literario o retórico, sino como un complejo fenómeno cultural a través del cual la intelectualidad griega de los siglos I-III d.C. negoció su identidad y su lugar dentro del Imperio Romano. Caracterizada por la nostalgia hacia un pasado clásico idealizado, el refinamiento retórico, el énfasis en la educación y una constante reflexión sobre la propia identidad helénica, este movimiento utilizó la memoria y la cultura como herramientas para afirmar su particularidad frente al poder dominante. La figura de Dión de Prusa resulta paradigmática en este contexto: su educación, sus inclinaciones filosóficas, su relación ambivalente con el poder imperial –incluyendo

el exilio– y su producción discursiva lo sitúan como un exponente clave de las estrategias y ansiedades de los intelectuales griegos de su tiempo, quienes buscaban conciliar su herencia cultural con la realidad política imperial.

Finalmente, el análisis de la Segunda Sofística y de figuras como Dión de Prusa subraya la vitalidad y la capacidad de adaptación de la cultura helénica incluso bajo dominio extranjero. Lejos de ser una mera imitación pasiva o una simple reacción nostálgica, este período evidencia un esfuerzo consciente por reinterpretar el pasado y construir una identidad griega relevante para el presente imperial. El estudio de estos intelectuales y sus obras no solo ilumina un capítulo crucial de la historia cultural grecorromana, sino que también ofrece perspectivas valiosas sobre las dinámicas entre cultura, poder e identidad en contextos de interacción imperial, demostrando cómo la palabra y la memoria pueden convertirse en espacios de afirmación y negociación cultural.

ABSTRACT

This article analyzes the figure of Dio of Prusa (Dio Chrysostom) within the framework of the Second Sophistic (1st-3rd centuries AD), paying special attention to the historiographical and methodological problems raised by the study of this phenomenon and its protagonists. The analysis begins with the complex scenario of the Roman Empire, characterized by the interaction between Roman political power and persistent Greek cultural hegemony, a bilingual and bicultural context where Hellenic identity was constantly negotiated. It reviews the main interpretations and delimitations of the Second Sophistic – understood as a historical period, cultural phenomenon, or rhetorical practice – highlighting its conceptual ambiguity and historiographical evolution from Rohde to contemporary approaches (Bowersock, Anderson, Whitmarsh, Borg), underlining the debate on its literary versus historical character and its role in identity formation. Subsequently, Dio of Prusa is situated within this framework, exploring his intellectual formation (possible influence of Musonius Rufus, philosophy / rhetoric tension), his relationship with imperial power (including his exile under Domitian), and his self-representation as a figure who uses the classical past and philosophical reflection to intervene in the present. The analysis of Dio seeks to illustrate how a prominent figure of the period embodies and, at the same time, challenges the usual categorizations of the Second Sophistic, allowing for a more nuanced understanding of both the individual and the methodological problems inherent in the study of this period.

KEYWORDS

Dio of Prusa; Second Sophistic; Historiography.

REFERÊNCIAS

- ANDERSON, Graham. **The Second Sophistic: a Cultural Phenomenon in the Roman Empire**. London: Routledge, 1993. (Nota: Lugar de publicación asumido).
- ARNIM, H. von. **Leben und Werke des Dio von Prusa**. Berlin: Weidmannsche Buchhandlung, 1898. (Nota: Lugar de publicación asumido).
- AUERBACH, Erich. **Mimesis: the Representation of Reality in Western Literature**. Tradução de Willard R. Trask. Princeton: Princeton University Press, 2013.
- BANCALARI, Alejandro. **Orbe romano e imperio global: la romanización desde Augusto a Caracalla**. Santiago: Editorial Universitaria, 2007.
- BEKKER-NIELSEN, Tønnes; HINGE, George. Dio Chrysostom in exile: Or. 36.1 and the date of the Scythian journey. **The Classical Quarterly**, v. 65, n. 2, p. 747-755, 2015.
- BORG, Barbara. **Paideia: the World of the Second Sophistic**. Berlin: Walter de Gruyter, 2004.
- BOWERSOCK, G. **Greek Sophists in the Roman Empire**. Oxford: Oxford University Press, 1969. (Nota: Editorial asumida).
- BOWIE, E.L. Greeks and Their Past in the Second Sophistic. **Past & Present**, v. 46, n. 1, p. 3-41, 1970.
- BOWIE, E.L. Los griegos y su pasado en la segunda sofística. In: FINLEY, M.I. (Ed.). **Estudios sobre historia antigua**. Madrid: Akal, 1981. p. 185-232.
- COLVIN, S. The Koine: a New Language for a New World. In: CARNEY, E.; ERSKINE, A.; LLEWELLYN-JONES, L. (Ed.). **Creating a Hellenistic World**. Swansea: Classical Press of Wales, 2011. p. 31-46.
- CORTÉS COPETE, Juan Manuel. Notas sobre la política educativa de los Flavios y Antoninos. **Habis**, v. 26, p. 165-176, 1995. (Nota: Volumen asumido).
- CORTÉS COPETE, J.M. Polis romana: hacia un nuevo modelo para los griegos del imperio. **Studia Historica: Historia Antigua**, v. 23, p. 413-437, 2005. (Nota: Volumen asumido).
- DESIDERI, Paolo. **Dione di Prusa: un intellettuale greco nell'impero romano**. Firenze: G. D'Anna, 1978. (Nota: Lugar de publicación asumido).
- DESIDERI, P. The Meaning of Greek Historiography of the Roman Imperial Age. In: OSTENFELD, E. (Ed.). **Greek Romans and Roman Greeks**. Aarhus: Aarhus University Press, 2002. p. 217-220. (Nota: Lugar de publicación asumido).
- DION DE PRUSA. **Discursos**. Traducción y notas de Gonzalo Fontana Elboj. Madrid: Gredos, 1988. (Nota: Traductor y año aproximado basado en edición Gredos estándar; verificar con volumen específico).
- ECKSTEIN, Arthur M. **Mediterranean Anarchy, Interstate War, and the Rise of Rome**. Berkeley: University of California Press, 2006.
- ERDKAMP, Paul. The Andrisus Uprising and the Achaean War, 149–146 BC. In: SOUZA, Philip de (Ed.). **The Encyclopedia of Ancient Battles**. Chichester: Wiley-Blackwell, 2017. p. 1-3.
- FALQUE, E.; GASCÓ, F. **Graecia capta: de la conquista de Grecia a la helenización de Roma**. Vol. 9. Huelva: Universidad de Huelva, 2019.
- FERNANDEZ ROBBIO, M.S. Reflejos de la segunda sofística en los epigramas atribuidos a Luciano de Samósata. **Araucaria**, v. 21, n. 41, p. 251-?, 2019. (Nota: Falta página final).
- FERNÁNDEZ UBIÑA, J. El Imperio Romano como sistema de dominación. **Polis: Revista de Ideas y Formas Políticas de la Antigüedad**, v. 18, p. 75-114, 2006. (Nota: Volumen asumido).
- FERNÁNDEZ VICENTE, A. La integración de Grecia en el imperio romano (s. II d.C.). **Itálica: Revista para la Difusión de Jóvenes Investigadores del Mundo Antiguo**, v. 1, n. 2, p. 183-202, 2016.
- FRÖSÉN, Jaakko. **Prolegomena to a Study of the Greek Language in the First Centuries A.D.: the Problem of Koiné and Atticism**. 1974. Tese (Doutorado) – University of Helsinki, Helsinki, 1974.
- GALLI, Marco. Processi della memoria nell'età della seconda sofística. In: CORDOVANA, Orietta; GALLI, Marco (Ed.). **Arte e memoria culturale nell'età della seconda sofística**. Catania: Edizioni del Prisma, 2007. p. ? -?. (Nota: lugar de publicación asumido; editores asumidos; falta rango de páginas).
- GASCÓ LA CALLE, Fernando. Retórica y Realidad en la Segunda Sofística. **Habis**, n. 18/19, p. 438-?, 1987/1988. (Nota: Falta página final).
- GASCÓ LA CALLE, Fernando. **Ciudades griegas en conflicto: la guerra en la Grecia antigua**. Madrid: Cátedra, 1990.
- GÓMEZ, Pilar. El magisterio de los segundos sofistas, según Filóstrato. **Stylos**, v. 30, p. 156-?, 2021. (Nota: falta página final; volumen asumido).
- GUTIERREZ CANALES, Giovanni. Sobre el concepto de mimesis en la antigua Grecia. **Byzantion nea hellás**, Santiago, n. 35, p. 97-106, nov. 2016.
- HALLIWELL, Stephen. **The Aesthetics of Mimesis: Ancient Texts and Modern Problems**. Princeton: Princeton University Press, 2002.
- HARRIS, William V. **War and Imperialism in Republican Rome: 327-70 B.C.** Oxford: Clarendon Press, 1979.

HEATH, Malcolm. Theon and the History of the Prologismata. **Greek, Roman and Byzantine Studies**, v. 43, n. 2, p. 129-160, 2002.

HIDALGO DE LA VEGA, M.J. **El intelectual, la realeza y el poder político en el imperio romano**. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, 1995. (Nota: Lugar de publicación asumido).

HIDALGO DE LA VEGA, M.J. Ciudades griegas en el imperio romano: la mirada de los sofistas. **Studia historica: Historia Antigua**, v. 20, p. 75-114, 2002. (Nota: Volumen asumido).

HORACIO. **Epístolas**. Traducción de José Luis Moralejo. Madrid: Gredos, 1994. (Nota: Traductor y año aproximado basado en edición Gredos estándar; verificar con volumen específico).

HUNTER, Richard. Autobiography as Literary History: Dio Chrysostom, On Exile. In: GRETHLEIN, Jonas; RENAKOS, Antonios (Ed.). **Griechische Literaturgeschichte**: Traditionen, Probleme, Konzepte. Berlin: De Gruyter, 2017. p. 248-270. (Nota: Lugar de publicación asumido).

JOHNSON, William; RICHTER, Daniel. Periodicity and Scope. In: JOHNSON, William A.; RICHTER, Daniel S. (Ed.). **The Oxford Handbook of the Second Sophistic**. Oxford: Oxford University Press, 2017. p. 1-5. (Nota: Lugar de publicación asumido; Editores confirmados).

JONES, C. P. **The Roman World of Dio Chrysostom**. Cambridge: Harvard University Press, 1978. (Nota: Lugar de publicación asumido).

KIM, Lawrence. Asianism and Atticism. In: **Oxford Classical Dictionary**. Oxford: Oxford University Press, 2015. Disponible en: [URL]. Acceso en: [data]. (Nota: Falta URL y fecha de acceso).

LAGOS, Leslie. Algunos mecanismos de helenización y romanización. **Tiempo y espacio**, v. 16, p. 89-99, 2006.

LAGOS ABURTO, Leslie. **El helenismo en el siglo II d.C.**: la Cultura Griega a través de la Anábase de Arriano de Nicomedia. Chillán: La Discusión de Chillán, 2016.

MACMULLEN, Ramsay. **Romanization in the Time of Augustus**. New Haven: Yale University Press, 2000.

MARROU, Henri-Irénée. **Historia de la educación en la antigüedad**. Tradução de Juan Godo Costa. Madrid: Akal, 2004.

MORENO LEONI, Álvaro M. Pausanias, la libertad griega y la historia de la confederación aquea helenística: memoria e identidad griegas en el imperio romano. **Nova Tellus**, v. 32, n. 1, p. 75-76, 2015.

MORENO LEONI, Álvaro; MORENO, Agustín. **Historiografía moderna y mundo antiguo: (1850-1970)**. Córdoba: Tinta Libre, 2018.

NICOLET, Claude. Armée et société à Rome sous la République: à propos de l'ordre équestre. In: BRISSON,

Jean-Paul (Ed.). **Problèmes de la guerre à Rome**. Paris: Mouton, 1969. p. 117.

NICOLET, Claude. **Rome et la conquête du monde méditerranéen, 264-27 av. J.-C.** 2. ed. Paris: Presses Universitaires de France, 1989. (Vol. 2, Genèse d'un empire).

POLIBIO. **Historias**. Traducción y notas de Manuel Balasch Recort. Introducción general de Antonio Díaz Tejera. Madrid: Gredos, 1983.

RENDINA, Simone. The Cities of the Greek East After the First Mithridatic War: Aspects of Sulla's Financial Policy. **Phasis: Greek and Roman Studies**, v. 23, p. 74-92, 2020.

ROHDE, Erwin. Die Asianische Rhetorik und die zweite Sophistik. **Rheinisches Museum für Philologie**, v. 41, p. 170-190, 1886.

ROSTOVITZ, M. Pontus, Bithynia and the Bosphorus. **The Annual of the British School at Athens**, v. 22, p. 1-22, 1916/1918.

SCHMID, Wilhelm. **Der Atticismus in Seinem Hauptvertretern von Dionysius von Halikarnass bis auf den Zweiten Philostratus Dargestellt**. Stuttgart: W. Kohlhammer, 1887-1897. 4 v. (Nota: Lugar de publicación asumido).

SCHMID, Thomas; FLEURY, Pascale. Introduction. In: SCHMID, Thomas; FLEURY, Pascale (Ed.). **Perceptions of the Second Sophistic and Its Times: Regards sur la seconde sophistique et son époque**. Toronto: University of Toronto Press, 2011.

SCHMITZ, Thomas. **Bildung und Macht: zur Sozialen und Politischen Funktion der Zweiten Sophistik in der Griechischen Welt der Kaiserzeit**. München: Verlag C.H. Beck, 1997. (Nota: lugar de publicación asumido).

SIDEBOTTOM, Harry. Dio of Prusa and the Flavian Dynasty. **The Classical Quarterly**, v. 46, n. 2, p. 447-456, 1996.

SIERRA GÓMEZ, C. Intelectuales griegos y 'realidad' romana: los consejos políticos de Plutarco. **Anuario de Historia de la Escuela Virtual de Humanidades**, v. 8, p. 48-63, 2015. (Nota: volumen asumido).

SUETONIO. **Vidas de los Césares**. Traducción y notas de Rosa Mª Agudo Cubas. Madrid: Gredos, 1992. (Nota: traductor y año aproximado basado en edición Gredos estándar; verificar con volumen específico).

SWAIN, Simon. **Hellenism and Empire: Language, Classicism, and Power in the Greek World AD 50-250**. Oxford: Clarendon Press, 1996. (Nota: lugar de publicación asumido).

TÁCITO. **Historias**. Traducción y notas de Juan Luis Conde. Madrid: Gredos, 1991. (Nota: traductor y año aproximado basado en edición Gredos estándar; verificar con volumen específico).

VEYNE, Paul. **L'Empire gréco-romain**. Paris: Seuil, 2005.

WALSH, J.J. Flamininus and the Propaganda of Liberation. *Historia*, v. 45, n. 3, p. 344-363, 1996.

WEBB, Ruth. The Progymnasmata as Practice. In: TOO, Yun Lee (Ed.). **Education in Greek and Roman Antiquity**. Leiden: Brill, 2001. p. ?-?. (Nota: lugar de publicación asumido; editor identificado; falta rango de páginas).

WHITMARSH, Tim. **The Second Sophistic**. Cambridge: Cambridge University Press, 2005. (Nota: lugar de publicación asumido).

WHITMARSH, Tim. **Beyond the Second Sophistic: Adventures in Greek Postclassicism**. Berkeley: University of California Press, 2020. (Nota: lugar de publicación asumido).

WILAMOWITZ-MÖLLENDORFF, U. von. Asianismus und Atticismus. *Hermes*, v. 35, n. 1, p. 1-52, 1900.

WOOLF, Greg. **Becoming Roman: the Origins of Provincial Civilization in Gaul**. Cambridge: Cambridge University Press, 1998.

WORTHINGTON, Ian. Andiscus aka Philip VI and the Fourth Macedonian War. In: WORTHINGTON, Ian. **The Last Kings of Macedonia and the Triumph of Rome**. Oxford: Oxford University Press, 2023. p. 237-256.

Notas

- 1 La lista para el estudio de todas estas cuestiones es más bien amplia, sin embargo nos remitiremos a mencionar algunos textos: Bancalari, 2007, p. 55; MacMullen, 2000, p. 112; Woolf, 1998, p. 30.
- 2 Sobre la Helenización de Roma. Falque y Gascó, 2019; Lagos, 2006.
- 3 Harris, William V. Guerra e imperialismo en la Roma republicana. 327-70 a. C. Madrid: Siglo XXI de España Editores, 1989.
- 4 "Como todas las sociedades antiguas, pero de forma quizá más sistemática, la sociedad romana aparece modelada por la guerra. En la tradición analítica más antigua, el ritmo de la vida pública es el mismo de la guerra, de la guerra-institución, que regresa con una necesidad casi biológica cada primavera". Traducción propia del autor a partir de Nicolet, 1969, p. 117.
- 5 Polibio, Historias, 18.44.2 Introduccion General de A. Díaz Tejera. Traducción y notas de Manuel Balasch Recort. Madrid: Gredos, 1981-1983.
- 6 Los trabajos que han analizado la problemática del edicto son variados, podemos mencionar algunos relevantes. Walsh, 1996.
- 7 Harris, 1979, p. 9-23
- 8 Nicolet, 1989, p. 603.
- 9 Eckstein, 2006, p. 249-269
- 10 Las referencias a este hecho que marca en cierta forma una cuarta guerra macedónica lo podemos encontrar recientemente en Worthington, 2023; Erdkamp, 2017.
- 11 Rendina, 2020.
- 12 Horacio, Epístolas, II.1, v. 156-157. Traducción e introducción de José Luis Moralejo. Madrid: Gredos, 2019. (Nueva Biblioteca Clásica Gredos, n. 11).
- 13 "El Imperio era grecorromano en un tercer sentido: la cultura en él era helénica y el poder (así como el derecho o al menos el procedimiento) era romano". Veyne, 2005, p. 11
- 14 Whitmarsh, 2005, p. 6-10
- 15 Swain, 1996, p. 1
- 16 Anderson, 1993.
- 17 Schmitz, 1997.
- 18 Rohde, 1886; Whitmarsh, 2005, p. 6-10
- 19 Remitimos para el estudio de la historiografía del siglo XIX y su relación con la antigüedad el reciente libro Moreno Leoni y Moreno, 2018.
- 20 Whitmarsh, 2005, p. 7
- 21 Schmid, 1887.
- 22 Wilamowitz-Möllerndorff, 1900.
- 23 Bowersock, 1969, p. 15-16.
- 24 Bowie, 1981; Bowie, 1970.
- 25 Schmid y Fleury, 2011.
- 26 Whitmarsh, 2005, p. 17
- 27 Gascó La Calle, 1987-1988, p. 438
- 28 Lagos Aburto, 2016, p. 20
- 29 Moreno Leoni, 2015, p. 75-76
- 30 Galli, 2007, p. 10
- 31 Colvin, 2011
- 32 Desideri, 2002, p. 217-220
- 33 Anderson, 1993, p. 101
- 34 Idem, ibidem, p. 19
- 35 Whitmarsh, 2020, p. 3
- 36 Borg, 2004, p. 1
- 37 Gómez, 2021, p. 156
- 38 Fernandez Robbio, 2019, p. 251
- 39 Johnson y Richter, 2017, p. 1-5
- 40 Whitmarsh, 2005, p. 4
- 41 Gascó La Calle, 1990; Sin embargo un artículo que resulta determinante para estudiar el fenómeno de la polis romana fue escrito por Juan Manuel Cortes Copete, Cortés Copete, 2005.
- 42 Sobre la situación de los intelectuales griegos en el Imperio Romano, véase, entre otros: Fernández Ubiña, 2006; Fernández Vicente, 2016; Hidalgo de la Vega, 1995; Hidalgo de la Vega, 2002; Sierra Gómez, 2015.
- 43 Uno de los principales textos para poder afrontar el problema de la mimesis viene desde una perspectiva general en la presente obra. Auerbach, 2013; Gutiérrez Canales, 2016; Halliwell, 2002. el texto de Halliwell en específico la parte tres que está concentrada en el mundo helenístico.
- 44 Sobre el problema del Aticismo como concepto, véase el texto capital de Frösén, 1974; Kim, 2015; Schmid, 1887-1897.
- 45 Se le atribuye este epíteto (Χρυσόστομος, Chrysóstomos), cuya traducción sería 'boca de oro'. Jones, 1978, p. 15
- 46 Jones, 1978; Rostovtzeff, 1916-1918, 1-22.
- 47 Bekker-Nielsen y Hinge, 2015; Hunter, 2017; Jones, 1978, p. 44-45; Sidebottom, 1996
- 48 Marrou, 2004, p. 213-232
- 49 Heath, 2002; Webb, 2001
- 50 Sobre la política educativa Flavia, véase Cortés Copete, 1995.
- 51 Tácito, Historiae, IV.10; IV.40 Estos pasajes mencionan a Musonio Rufo; la conexión con Dion como discípulo es una inferencia académica común.
- 52 Para el análisis sobre el exilio, véase Desideri, 1978, cap. III, esp. p. 297.
- 53 Cf. Dion de Prusa, Discursos, I.50; VI.36; XLI.12; XLV.1-2; L.8. Según H. von Arnim, las referencias al Rey de Persia en los discursos llamados diogénicos (VI, VIII, IX, X) podrían ser veladas alusiones a Domiciano; véase Von Arnim, 1898, p. 226.
- 54 Dion de Prusa, Discursos, VII.66 Introducción, traducción y notas de G. Morocho Gayo. Revisión de J.P. Oliver Segura. Madrid: Gredos, 1988. (Biblioteca Clásica Gredos, n. 110).

- 55 Cf. Dion de Prusa, Discursos, I.50; XIII.1; XXXVI.1 (Discurso Boristénico); posiblemente también 19.1 ('Sobre su aversión a hablar en público').
- 56 Suetonio, Vida de Domiciano, 10.5
- 57 Dion de Prusa, Discursos, XIII.1-2 (posible alusión a las acusaciones recibidas). Introducción, traducción y notas de G. del Cerro Calderón. Revisión de A. Pérez Jiménez. Madrid: Gredos, 1989. (Biblioteca Clásica Gredos, n. 136).
- 58 Dion de Prusa, Discursos, III, 13. Introducción, traducción y notas de G. Morocho Gayo. Revisión de J. P. Oliver Segura. Madrid: Gredos, 1988. (Biblioteca Clásica Gredos, n. 110).
- 59 Dion de Prusa, Discursos, XLV.1 Introducción, traducción y notas de G. del Cerro Calderón. Revisión de A. Pérez Jiménez. Madrid: Gredos, 1989. (Biblioteca Clásica Gredos, n. 136).